

CAPÍTULO 4

LA PRAXIS DE LA INTERCULTURALIDAD: PROGRAMA ‘PRÁCTICAS EN EL SÁHARA’ DE LA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN DE LA UCO

M^a Elena Gómez Parra

Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Córdoba
elena.gomez@uco.es

1. RESUMEN

La Facultad de Ciencias de la Educación puso en marcha en el año 2007 el programa ‘Prácticas en el Sáhara’ con la financiación del Área de Cooperación del Ayuntamiento de Córdoba y del Vicerrectorado de Internacionalización de la UCO. Este programa supuso el comienzo (de manera institucional) de una actividad de cooperación internacional reglada en nuestro Centro y pretendió, desde sus inicios, aunar las inquietudes en el campo de la cooperación y la solidaridad del alumnado, profesorado y PAS de la Facultad de Ciencias de la Educación. Describiremos las líneas principales de este programa y cómo los participantes en el mismo viven la interculturalidad en primera persona.

PALABRAS CLAVE: educación intercultural, cooperación internacional, Practicum

ABSTRACT

The Faculty of Education run the programme ‘Teaching Placement in the Sahara’ in 2007, funded by the Area of Cooperation (Cordoba City Council) and the Vicechancellor for International Affairs of the University of Cordoba. This programme was the first institutional activity of cooperation in our Faculty, and it was meant to gather students’, teachers’ and administrative staff’s interests in cooperation and solidari-

ty fields. We will describe here the main lines of this programme as well as the way participants live interculturality in first person.

KEY WORDS: intercultural education, international cooperation, teaching placement

2. INTRODUCCIÓN

El programa ‘Prácticas en el Sáhara’ de la Facultad de Ciencias de la Educación (en adelante, FCCE) supone el inicio en 2007 de una actividad institucional y reglada de cooperación internacional en nuestro Centro. Este programa pretende aunar las inquietudes de un colectivo que, a todos los niveles educativos, demanda actuaciones en el campo de la cooperación internacional y la solidaridad. Es por ello que el Vicedecanato de Internacionales decidió en su momento iniciar las correspondientes acciones para poner en marcha una actuación conjunta que ha resultado un éxito dado el interés de participación, el nivel de los participantes, y los resultados obtenidos hasta la fecha. Martín Sabina (2005, p. 137) define ‘cooperación internacional’ y explica los orígenes del término:

“La Revolución Científico Técnica, creó la imperiosa necesidad de la búsqueda de los nuevos conocimientos teóricos y tecnológicos que se producían en todas partes del mundo y en las más diversas esferas del saber humano. Ello llevó a que se pasara del mero intercambio académico a una empresa mayor en cuanto a participación del claustro universitario y sus instituciones, compartiendo el conocimiento, las tecnologías y el financiamiento. En un primer período, a esta acción se le denominó «Colaboración Internacional», la que dio paso a lo que hoy conocemos como «Cooperación Internacional», salvando la limitante anterior que vinculaba la existencia por un lado de quien colaboraba mediante recursos materiales, financieros y humanos, y por el otro lado el que recibía la colaboración; sustituyéndola por una relación «ganar-ganar» entre cada uno de los participantes, para el logro del resultado de interés común.” Martín Sabina (2005, p. 137)

Nuestro programa se ajusta perfectamente a esta definición ya que, como veremos, al final es un perfecto ejemplo de la relación ‘win-win’. El supuesto teórico que sustenta este programa se concibe en la praxis como experiencia vivida que es profundamente educativa (cf. Kolb). El aprendizaje humano está relacionado con la educación y el desarrollo personal. De ahí que consideremos fundamental esta experiencia para el currículo de nuestro alumnado y que continuemos haciendo todo lo necesario para que siga desarrollándose. Por otro lado, y siguiendo las recomendaciones de la Unión Europea, el sistema educativo español debe aportar los recursos y mecanismos suficientes a su alumnado para que los jóvenes adquieran una formación intercultural, solidaria y tolerante. Dice así:

“La mayoría de los países europeos subrayan en su legislación educativa u otros documentos oficiales, la importancia de promover una cultura escolar participativa que anime a los jóvenes a convertirse en ciudadanos activos y responsables. La idea fundamental es que esta cultura debe basarse en los valores democráticos, entre ellos el respeto hacia los demás, la tolerancia, la confianza mutua, la solidaridad y la cooperación.” Eurydice (2005, p. 28).

Este artículo presentará en primer lugar los antecedentes históricos, que permitirán entender los motivos y el contexto en el que se desarrolla nuestro programa. A continuación describiremos las líneas generales de nuestro proyecto y cómo los diferentes participantes en el mismo se integran en un todo común, que da sentido a las actuaciones y las vivencias que tienen lugar en los Campamentos de Refugiados Saharauis en Tindouf. Finalmente, analizaremos cómo el alumnado, profesorado y PAS participante vive la interculturalidad y cómo (según sus propias declaraciones) afectan estas vivencias en su *modus vivendi* una vez que han vuelto de la expedición al Sáhara.

3. ANTECEDENTES Y CONTEXTO HISTÓRICO

El emplazamiento geográfico del Sahara Occidental y de los Campamentos de Refugiados Saharauis en la Hammada de Tindouf es el de un territorio en litigio y que, según la Asamblea General de las Naciones Unidas, no tiene un legítimo poseedor hasta que no se celebre un referéndum para la determinación de la soberanía sobre el territorio. Este hecho condiciona la situación de las infraestructuras en los Campamentos ya que, debido a esta situación de ‘provisionalidad’ (entrecorinado el término, porque el pueblo saharauí lleva en ella casi cuatro décadas ya), no se realizan inversiones ni obras estructurales de calado.

El Sáhara Occidental es un país semidesértico, dividido en dos regiones, Saguia el Hamra y Río de Oro. Su superficie es de 266.000 kilómetros cuadrados. De esta superficie, Marruecos controla aproximadamente dos tercios de norte a sur, y desde la costa hacia el interior. La zona interior, la más pobre y árida, es la que queda bajo control de la República Árabe Saharaui Democrática (en adelante RASD) que es reconocido como ‘Estado’ por más de 76 países.

El territorio global del Sahara Occidental limita al norte con Marruecos, al noroeste con Argelia, al este y sur con Mauritania y al oeste con el Océano Atlántico que se encuentra inmediatamente al sur de las Islas Canarias.

En este territorio en litigio habitan unos 300.000 habitantes saharauis, siendo sus principales recursos económicos el banco pesquero saharauí y su subsuelo rico en minerales y fosfatos (cuya soberanía no está determinada, pese a que Marruecos comercia con ellos). También existen prospecciones petrolíferas y de gas.

En la Hammada de Tindouf, esto es, en los Campamentos de Refugiados habitan cerca de 200.000 Saharauis. Un número indeterminado de saharauis (que se estima no supera los 30.000) vive como nómadas por la región.

La población saharauí de los Campamentos se organiza en Wilayas (provincias): El Aaiún, Smara, Dahjla y Ausserd, situadas al sur y sudeste de Tindouf en una extensión de terreno argelino puesto bajo la administración de la RASD. Cada Wilaya se compone de siete u ocho Dairas (municipios) y, a su vez, cada una de ellas se divide en barrios donde se alinean las tiendas numeradas. También existe una zona administrativa y de recepción en Rabuni. Las Dairas de cada Wilaya son las siguientes:

- Wilaya de Auserd, con las siguientes Dairas: Tichla, La güera, Birguenduz, Mijek, Aguenit, Zoug.
- Wilaya del Aaiún, con las siguientes Dairas: Daora, Hagounia, Boucraa, Dchera, Guelta, Amgala.
- Wilaya de Smara, con las siguientes Dairas: Farsia, Hauza, Jderia, Tifariti, Bir Lehlu, Mahbes, Mheiriz.
- Wilaya de Dahjla, con las siguientes Dairas: Um Dreiga, Argub, Ainelbeida, Biranzaran, Boujdur, Gleibat Al Fula, Jreifia.

La RASD cuenta con dos lenguas oficiales: el árabe y el español, esto último debido a que el Sáhara fue una provincia de España hasta 1975. La variedad dialectal árabe propia de la zona, entre el sur del Draa (Marruecos) y norte de Mauritania, se llama Hassanía. En cuanto a su religión, la RASD es un estado no confesional. Sin embargo, la mayor parte de su población pertenece a la religión musulmana.

La población de los campos de refugiados depende exclusivamente para su supervivencia de la ayuda exterior, principalmente del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), Programa Mundial de Alimentos (PMA) y de ONGDs, en especial, de las Asociaciones de Ayuda al Pueblo Saharauí que se extienden por todo el mundo, principalmente en Europa y, como es lógico, en primer lugar por España. Esta situación de pobreza no llega a convertirse en miseria dado que es una pobreza bastante repartida. Esto se debe a la buena estructura interna con la que se han organizado, que les permite evitar grandes diferencias en el reparto interno de los escasos bienes. Pero, pese a la ayuda exterior y a su organización para conseguir el reparto igualitario y suficiente de los bienes, la situación de pobreza se traduce en falta de los alimentos más básicos para la dieta de un ser humano y falta de asistencia médica suficiente como problemas más graves. Como ejemplo del indicativo de las deficiencias alimentarias, podemos destacar el alto número de niños celíacos que existe, debido a la ingente cantidad de hidratos de carbono en su dieta.

Es de destacar el hecho de que en los Campamentos, debido al conflicto bélico que duró desde 1975 hasta 1991 y a la situación de indefinición en la que se en-

cuentra el litigio, la mayor parte de los hombres están movilizados, lo que significa que son las mujeres las encargadas de la mayor parte de las tareas productivas y administrativas en la sociedad. Este papel de la mujer es reconocido por la comunidad, en la que los hombres ostentan la mayor parte de los cargos de responsabilidad. Sin embargo, en el congreso del Frente Polisario de agosto de 1999, se eligió un nuevo gobierno en el que se dio una cartera ministerial a una mujer, lo cual es sin duda un paso adelante en una cultura musulmana, cada día más abierta al mundo y que también trabaja por conseguir la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres.

Desde el punto de vista organizativo, todo adulto que vive en los campamentos ha de pertenecer a uno de los cinco comités existentes: Comités de Salud (integrado por un Subcomité de profesionales con función asistencial y otro de salud preventiva que se responsabiliza de aspectos relacionados con la salubridad de las aguas, ambiente, información sobre campañas de vacunación, constituyen la base del sistema de salud Saharaui), Comités de Educación, Comités de Suministros, Comités de Desarrollo Económico o Producción, y Comité de Justicia y Asuntos Sociales. Todos los Comités y Subcomités mencionados son administrados y dirigidos por las mujeres en sus respectivas Dairas.

4. EL 'PROYECTO PRÁCTICAS EN EL SÁHARA' DE LA FCCE

Este programa se lleva a cabo con un gran éxito de participación y difusión entre la comunidad universitaria y no universitaria de nuestra ciudad. Como ya avanzábamos, supuso una novedad entre los programas de solidaridad y cooperación internacional llevados a cabo hasta la fecha en la FCCE. La continuidad en el tiempo de este proyecto se sitúa en la base teórica de la cooperación internacional, ya que un proyecto educativo de características como éste sólo tiene sentido si su perdurabilidad hace que se consoliden los valores de educación, respeto y solidaridad que se iniciaron en 2007.

LOS OBJETIVOS DE ESTE PROYECTO SE ENMARCAN DENTRO DE DOS TIPOS BÁSICOS:

Los objetivos generales, que se resumen en los siguientes:

- a. Toma de contacto del alumnado y profesorado de la FCCE con la realidad socio-cultural del pueblo saharauí.
- b. Conocimiento de la estructura y el funcionamiento del sistema educativo saharauí.
- c. Adquisición a través del análisis, los conocimientos y la reflexión sobre la realidad social y cultural del pueblo saharauí, de los valores sensibilización social

y de actitudes de respeto, diálogo y solidaridad hacia otras personas, pueblos y culturas por parte de la comunidad educativa cordobesa participante en el proyecto.

Estos objetivos generales se justifican porque la toma de contacto con el pueblo saharauí, el conocimiento de la estructura social y administrativa saharauí y la adquisición de conocimientos son hechos nuevos para los participantes de cada edición. Por tanto, se hace necesaria una toma de contacto con la realidad de este pueblo y el conocimiento y análisis de su situación vital y cultural. Además, este hecho está fundamentado por la difusión que queremos que este programa tenga entre la comunidad universitaria educativa de nuestra ciudad (nuevos participantes que aumentan la difusión del programa a su vuelta) y que, por otra parte, serán los docentes encargados de la formación de alumnado de infantil y primaria en nuestras aulas y a los que deseamos se inculquen valores propios del respeto, solidaridad y cooperación que, surgen en esta fase y se afianzan en las siguientes.

El segundo tipo de objetivos, que denominamos 'específicos', se concretan en los siguientes:

- a. El profesorado participante se encarga de observar al alumnado de la FCCE-UCO tanto individual como grupalmente.
- b. El profesorado debe incidir y participar en la formación permanente del profesorado saharauí en ejercicio a través de un curso específico de formación enfocado en distintas áreas de conocimiento relacionadas con las didácticas específicas de diversas áreas de conocimiento: expresión corporal y artística, lengua española, lenguas extranjeras, ciencias experimentales y sociales entre otras.
- c. El alumnado participante debe observar la actuación del maestro saharauí, estrategias, material y el funcionamiento del aula en general.
- d. El alumnado debe participar en tareas auxiliares y colaborar con las propuestas hechas por el profesorado nativo del aula.
- e. El alumnado y el profesorado debe diseñar y poner en marcha (junto con el profesorado saharauí) sesiones de formación para los padres del alumnado saharauí.
- f. El alumnado y el profesorado debe diseñar y aplicar actividades extraescolares en colaboración con el Centro escolar saharauí.

Como decíamos, el alumnado y profesorado participante es nuevo en cada edición y, por tanto, esta fase del proyecto no resulta redundante.

Fases del proyecto

La primera fase de este proyecto se concreta en la recopilación de información puntual y detallada concerniente a su puesta en marcha específica en el Sáhara. Se

contacta con los representantes de la Delegación del Frente Polisario Saharaui para Andalucía (sita en Sevilla) para establecer con ellos los detalles concernientes al viaje de nuestro grupo, visados, el alojamiento del grupo en la wilaya de Auserd y, finalmente, las escuelas donde irán nuestro alumnado y profesorado a realizar esta actividad educativa de cooperación al desarrollo. Asimismo, las autoridades educativas saharauis nos piden que enviemos profesorado especialista para ofrecerles cursos de formación didáctica al profesorado en ejercicio.

La segunda fase de este proyecto consiste en su difusión entre el alumnado y el profesorado de la FCCE-UCO, conducente a la selección de un grupo de 15 alumnos/as y 3 profesores/as. La selección del PAS (Personal de Administración y Servicios) depende siempre de las peticiones recibidas y de su propuesta del papel que desempeñarían en el proyecto. La difusión del proyecto entre la comunidad universitaria estará a cargo de la Comisión de Relaciones Internacionales de la FCCE y del Vicedecanato de Relaciones Internacionales, que se encargan de transmitir la información de manera eficaz para que llegue a todas las personas interesadas (correo electrónico, cartelería en las aulas, información verbal e información institucional a través de otras Comisiones de la Facultad, Consejo de Estudiantes y de la Junta de Facultad). La selección del profesorado y alumnado se realiza a través de la Comisión de Relaciones Institucionales de la FCCE (posteriormente reafirmada por la Junta de Facultad), que establece los criterios previos públicos para dicha selección. El alumnado solicitante debe estar matriculado de la asignatura Practicum para que pueda ser parcialmente convalidada a su vuelta (mediante una memoria de actividades que exige el profesorado encargado de impartir la asignatura en la FCCE).

La tercera fase del proyecto consiste en la realización de un curso de formación previo a la marcha del alumnado y profesorado, de carácter obligatorio para todos/as ellos/as. El objetivo de este curso es la concienciación del grupo de la historia, modo de vida y cultura saharauis así como la adaptación previa a las condiciones de vida de este pueblo. Para ello contamos con la ayuda de los participantes en el programa de las anteriores ediciones, así como de aquellas asociaciones y ONGDs que se unen desinteresadamente a esta iniciativa y que tienen experiencia en los Campamentos de Refugiados Saharauis (como, por ejemplo, Jaima). El grupo entra en contacto con ONGDs locales y recibe de ellos documentación previa en cuanto a historia del pueblo saharauí, costumbres, higiene, salud, hábitos de vida, cultura, alimentación y sistema educativo, para luego comentar y discutir diferentes aspectos con las personas que imparten dichos talleres. Nos parece esta fase importante porque es una premisa básica que la educación esté en contacto con este tipo de organizaciones, siguiendo las recomendaciones de la UE:

“En casi todos los países europeos, los centros docentes tratan de implicar a sus alumnos en las actividades de la sociedad y viceversa. Los centros y la sociedad civil pueden conectarse de dos formas opuestas: o bien se implica a los representantes del público en general en las actividades escolares, o bien los alumnos salen

de los límites de su centro para experimentar aspectos de la vida en sociedad. En la sociedad, los centros disponen de numerosos homólogos con los que pueden asociarse para enseñar a los alumnos el comportamiento característico de la ciudadanía responsable. Entre ellos están los alumnos de otros centros de ámbito nacional o internacional, los miembros de la comunidad local y los representantes institucionales, de empresas o de ONG.” Eurydice (2005, p. 36).

La cuarta y última fase de este proyecto consiste en la puesta en marcha de las actividades educativas que se plantean en el período establecido (que suele coincidir el período de prácticas del alumnado participante). Esta fase tiene dos líneas fundamentales:

1. En primer lugar, la actividad más importante que realiza el alumnado de la Facultad de Ciencias de la Educación en los campamentos de refugiados saharauis es la impartición de clases de diferentes materias, (siempre en lengua española), tutorizadas y guiadas por profesorado responsable de la Facultad de Educación. Estas clases son, generalmente, de 80 minutos diarios a diferentes grupos escolares de niños de edades variadas. Los tutores que acompañan al alumnado en esta experiencia son los responsables de guiar estas actividades. Estas clases necesitan material específico para su impartición, por lo que se hace necesaria una aportación económica extraordinaria que posibilita su adquisición. Como complemento docente y curricular a las actividades docentes matutinas, este proyecto encardina un grupo de actividades extracurriculares complementarias con el alumnado saharauí de primaria e infantil, que incluye actividades teatrales, de expresión corporal, canciones con apoyo instrumental, marionetas, cuentos escenificados, etc. Este tipo de actividades contribuyen al trabajo de grupo, a las relaciones humanas y sociales de los niños, así como al trabajo intercultural de los pueblos español y saharauí. Para llevar a cabo esta actividad también se necesitan materiales adecuados que posibiliten la creación de los talleres en los que se va a trabajar.
2. Por otro lado, el profesorado de la FCCE (que actúa como tutores de nuestro alumnado en prácticas), recibe la tarea de organizar e impartir cursos de formación al profesorado saharauí que actualmente se encuentra realizando su labor docente.

La quinta y última fase del proyecto consiste en la organización y realización de una serie de actividades de difusión que contemplan entrevistas y comunicados de prensa y televisión municipal, información a través de reuniones y presentaciones a la comunidad universitaria.

Participantes y perfil

Los participantes de este proyecto son quince alumnos de la FCCE, pertenecientes al 3^{er} curso de la titulación de Maestro. Como decíamos anteriormente, este alumnado debe caracterizarse por tener experiencia previa en las aulas y también creemos útil para el proyecto que el alumnado participante sea seleccionado teniendo

en cuenta criterios de experiencia previa en ONGDs y cooperación internacional, que harán más fácil su adaptación a la realidad del pueblo saharauí y su inserción cultural en este medio de vida.

Por otra parte, el profesorado seleccionado (tres profesores adscritos a la FCCE) debe estar vinculado con el Practicum de la titulación y tener actividades de cooperación al desarrollo.

Finalmente, el Vicedecanato de Internacionales designa a la persona que viajará como jefe de expedición y que se encarga de organizar las actividades diarias, las recogidas del alumnado de los colegios, la representación institucional del proyecto y las entrevistas oficiales con los representantes de Educación del Ministerio y de la Dirección de Educación de Auserd.

Como ya avanzábamos, la participación del PAS (Personal de Administración y Servicios) de la Facultad está supeditada a la propuesta del mismo y a su papel en el proyecto, dado que el papel educativo del proyecto queda ampliamente cubierto con el profesorado y alumnado participante.

Debemos distinguir, no obstante, entre dos categorías de integrantes en este proyecto. Ya hemos hablado de los participantes, que distinguiremos de los beneficiarios de este proyecto, que a su vez, pueden ser divididos en dos grandes categorías:

Los beneficiarios directos, que están conformados por el grupo de personas que forman la expedición que viaja a los Campamentos de Refugiados Saharauís cada año.

Los beneficiarios indirectos, dentro de los que debemos destacar, a su vez, dos grupos:

- b.1. La comunidad universitaria en general (y la Facultad de Ciencias de la Educación en particular), que recibe noticias de la realización de este proyecto y se interesa por su desarrollo, expresando su interés en participar en ediciones sucesivas.
- b.2. La población general y la ciudadanía cordobesa en particular, que está informada a través de los medios de comunicación de este proyecto y ve cómo la Universidad se acerca cada vez más a la sociedad. También podemos destacar como beneficiarios indirectos a los futuros alumnos de nuestros docentes en prácticas, que recibirán una formación intercultural, rica en valores de solidaridad y cooperación.

Sustentabilidad del proyecto

La continuidad y sustentabilidad de este proyecto están basadas en objetivos educativos básicos para el alumnado de nuestra comunidad universitaria y que, lógicamente, se extenderán a los futuros estudiantes de estos alumnos. Los participantes en este programa pasarán a ser maestros en unas aulas donde predominen los valores de cooperación, igualdad, solidaridad e interculturalidad.

Por otro lado, este proyecto tiene una clara vocación de futuro que se encuentra en la misma base teórica de la cooperación y el desarrollo: no existe un proyecto útil de estas características que no esté basado en la educación y en la continuidad en el tiempo. Pensamos que la doble vertiente educativa de este proyecto (formación del profesorado español y formación permanente del profesorado saharauí) tiene un marco de actuación con repercusiones positivas en la sociedad de ambos países. Por un lado, el alumnado de la FCCE vuelve de este viaje con el conocimiento de una sociedad desfavorecida, de la cultura de este país, de los medios de subsistencia ... En una palabra, el alumnado de la FCCE tiene la oportunidad de haber podido vivir in situ una experiencia altamente formadora en sus valores humanos y sociales, que servirá de 'semilla' y que, estamos seguros, serán valores que transmitirá a su propio alumnado en el futuro. De la misma manera, la intervención del profesorado de la FCCE en esta experiencia contribuirá a mejorar la praxis docente, la metodología y las técnicas del profesorado saharauí en ejercicio. Esta actividad revertirá positivamente en futuras generaciones del pueblo saharauí y, como decíamos anteriormente, queda refrendada por la filosofía que se encuentra en la base de la cooperación internacional al desarrollo: ayudar a la sociedad desfavorecida ofreciéndole los medios y las herramientas para que pueda empezar a ser independiente y autosuficiente en un futuro más o menos cercano. La educación es el cimiento del desarrollo y, por tanto, este proyecto quiere encardinarse en un programa universitario y ciudadano que fomenta la relación cultural, social y educativa de ambas comunidades.

Impacto y difusión

Hemos hablado anteriormente de que la quinta y última fase de este proyecto está dedicada a labores de difusión de los resultados del mismo a través de charlas, exposición de fotos, comunicados y ruedas de prensa y/o entrevistas en prensa y televisión local. Esta fase se realiza siempre a la vuelta de la expedición.

No obstante, siempre hacemos una difusión del proyecto también de manera previa a su realización, de forma que se cree opinión y conocimiento entre la población y entre la comunidad universitaria de nuestra ciudad.

El resultado más inmediato de dicha difusión para las instituciones participantes es, por un lado, estrechar los lazos existentes entre la Universidad y la ciudad de distintas maneras (a través de asociaciones locales dedicadas a la cooperación internacional como Jaima, ACANSA ...; a través de organismos oficiales como el Ayuntamiento...) Por otro lado, la difusión de este proyecto a través de la prensa y los medios de comunicación locales crea opinión entre la ciudadanía local y contribuye a su sensibilización.

Finalmente, pero no por ello menos importante, hemos realizado una difusión del proyecto entre las nueve Universidades Andaluzas con la idea de que se sumen a nuestra iniciativa, y ya somos cuatro las provincias que participamos en este proyecto: U. de Granada (Facultad de Educación de Ceuta); U. de Sevilla (Facultad

de Educación de Sevilla); U. de Huelva (Facultad de Educación de Huelva) y la U. de Córdoba (Facultad de Educación de Córdoba). La importancia de esta acción es crucial: queremos conseguir tener un proyecto único e integrado, de forma que las actuaciones sean lo más coordinadas posibles y que su impacto en la sociedad saharauí sea cuanto más alto mejor.

5. LA INTERCULTURALIDAD COMO VIVENCIA DE LOS PARTICIPANTES

Los participantes en este proyecto declaran vivir un antes y un después en sus relaciones personales, en sus modos de ver y entender la vida y, sobre todo, en sus formas de abordar la educación. Analizaremos someramente los aspectos en los que los integrantes de las diferentes expediciones modifican sus conductas y las causas que los han llevado a esta situación (absolutamente deseable, por otra parte).

Con la participación del alumnado en un espacio de cooperación internacional se persigue que éste integre elementos teóricos y prácticos adquiridos en su formación académica; que potencie sus capacidades para evaluar la realidad social y que sea capaz de planificar estrategias para el cambio social, al mismo tiempo que aborde la prevención, reducción o solución de las problemáticas sociales, a partir de las distintas funciones profesionales de su formación. Los Campamentos de Refugiados Saharauis constituyen un área deprimida, pero que muestra un entorno social absolutamente abierto a la acogida de la cooperación, lo que favorece el enriquecimiento personal del cooperante, al permitirle contrastar realidades muy desiguales, donde muchos valores emergen y donde se provocan íntimas reflexiones sobre el desarrollo del ser humano. El grupo de alumnado y profesorado de la FCCE vive durante quince días en un medio que, a simple vista, puede parecer 'hostil': la Hammada (o el desierto) argelina. La expedición se aloja en Protocolo, el alojamiento oficial que es regentado por el Frente Polisario, donde normalmente realizan sus estancias todos los miembros de cooperación internacional (de diferentes ámbitos, ONGDs, y de distintas nacionalidades) que acuden a Auserd. A pesar de que en Protocolo existen unas condiciones de vida más que aceptables (hay agua caliente moderada para la ducha, electricidad durante varias horas al día, colchones y mantas ...), desde luego, dista mucho de la comodidad occidental y del medio de vida estándar del que parte el alumnado y profesorado de nuestra Facultad. La adaptación a este medio ha de ser inmediata para que pueda dar comienzo el trabajo académico. Y así es. La expedición aterriza en Tindouf la madrugada del sábado al domingo y el trabajo en las escuelas de Auserd se inicia el domingo por la tarde (el día de fiesta saharauí es el viernes, lo que supone el primer 'choque cultural' ya que esa semana los integrantes de nuestra expedición no tienen descanso). El domingo por la mañana es el momento en el que el alumnado organiza sus maletas a

la luz del día (cuando llegan a Protocolo es de noche y no hay luz eléctrica, así que todo ha de hacerse a la luz de las linternas), mientras que el Jefe de expedición se entrevista con los responsables de Educación para organizar al alumnado entre los Centros escolares que participan en el programa.

La vida en Protocolo tiene varias ventajas: por un lado, toda la expedición tiene las mismas experiencias con la comida, la higiene personal, los cuidados que nos dispensa el pueblo saharauí ... y resulta altamente interesante la posibilidad de compartir espacios y tiempo para contrastar diferentes opiniones (entre alumnado, profesorado y el personal del Polisario) ante el mismo hecho objetivo. Por otro lado, existe siempre un espacio común de diálogo donde se comparten opiniones y experiencias en el colegio, lo que invita al contraste, a las nuevas ideas que se ponen en marcha entre el alumnado, a que el profesorado participe de la preparación diaria de las clases, a iniciativas conjuntas ... Protocolo permite compartir a diario experiencias que, de otra manera, sería imposible. Esto enriquece la expedición sobremedida (para todos, españoles y saharauís).

Por otro lado, el proyecto completa las actividades académicas con un programa cultural que hace que el alumnado y el profesorado conozcan el terreno de primera mano. Este programa complementario se organiza de antemano entre el Frente Polisario y la responsable del programa en la UCO (Vicedecana de Internacionales de la FCCE) y contempla la visita a la Escuela Olof Palme, la Unión Nacional de Mujeres Saharauís, el Hospital de Rabuni, la Escuela de Castro en Smara, y la visita a Rabuni, como centro administrativo y logístico de los Campamentos, el Museo de la Guerra y una visita a las dunas. Este programa cultural complementario es indispensable para el entendimiento de la realidad saharauí: conocimiento del medio administrativo y social; entendimiento de la importancia de las mujeres en la sociedad saharauí; la historia del exilio saharauí y de las batallas que han librado (y que siguen librando) con el pueblo marroquí; el acercamiento a una escuela para discapacitados físicos y psíquicos; la organización y logística de la sanidad en los Campamentos ... Como se puede ver, se pretende que el alumnado y el profesorado participante se forjen una opinión propia de la dureza de la vida en los Campamentos, de cómo han llegado a esta situación y del mérito que tiene haber creado estructuras sociales, administrativas y logísticas en un desierto hostil.

Estas visitas culturales son muy bien acogidas por el alumnado y profesorado participantes, que declaran aprender mucho con ellas y que resultan imprescindibles, ya que si las eliminásemos del programa, la expedición desde nuestra Facultad tendría una visión parcial de la realidad. El pueblo saharauí es extremadamente cálido y acogedor para los cooperantes españoles, a los que siempre recibe como hermanos. Todas las personas que acompañan a los españoles en estas visitas nos muestran su mejor sonrisa, agasajan a la expedición con lo mejor que tienen y siempre ofrecen un té como excusa para compartir una tertulia que, por lo general, se torna interesante y extensa.

Por otro lado, la escuela también brinda a nuestra expedición una oportunidad perfecta para aprender de los saharauis (siguiendo la máxima de Séneca: 'Homines dum docent discunt'). En la escuela, nuestro alumnado tiene el objetivo de participar en las clases de español (que es la primera Lengua Extranjera en el sistema educativo saharauí) con los/as maestros/as del aula. En las experiencias educativas diarias, aparecen multitud de 'choques' culturales e interculturales que nuestro alumnado expresa. Por poner un ejemplo: la disciplina saharauí es mucho más rígida que la española y esto sorprende a nuestro alumnado enormemente, que normalmente no entiende el motivo por el que un maestro saharauí golpea en la mano a un niño.

Las actividades extracurriculares que se organizan permiten al alumnado español interactuar con los niños saharauis de manera más directa. Se organizan algunas actividades por la tarde (juegos de pelota españoles, manualidades, pintura...) que normalmente dan paso a un conocimiento más personal, incluso de las familias de los niños saharauis.

No resulta infrecuente que los padres del alumnado saharauí inviten al alumnado español a tomar té a sus casas (donde siempre se celebra la ceremonia del té), o incluso a comer. Esto da lugar a interesantes conversaciones de las que todos aprendemos mucho. La escuela es una fuente diaria de experiencias interculturales, de conocimiento mutuo y adaptación de ambas culturas, ya que el profesorado saharauí tiene que adaptarse a trabajar con nuestro alumnado al mismo tiempo que nuestro alumnado tiene que adaptarse al sistema educativo saharauí.

Por tanto, las experiencias interculturales son de diversa índole y con variadas interpretaciones (puesto que son recibidas por un abanico de personas con distinto bagaje cultural y con diferentes intereses). Si analizamos someramente el tipo de experiencias interculturales a las que el alumnado y profesorado de la FCCE se expone durante estos quince días, podemos ver que van desde la comida (que es mucho más especiada que la comida española), hasta el sistema social, administrativo, y educativo, pasando por los días de la semana, la racionalización de los recursos elementales (como el agua o la verdura y la fruta), el idioma, la ceremonia del té, la disciplina educativa ... Todo ello supone una experiencia intensa que, desde luego, no deja indiferentes a ninguno de los participantes.

El alumnado y el profesorado declaran mayoritariamente a su vuelta tener una percepción diferente de las cosas. Otorgan valores diferentes (normalmente mayores) a cosas que eran comunes para ellos antes de participar en esta expedición (por ejemplo, el agua que se consume en la ducha; la cantidad y la calidad de la comida...). Abordan la diferencia cultural desde el respeto y aprecian el diálogo como constructo necesario para llegar al entendimiento entre los pueblos.

En resumen y para concluir, creemos que este proyecto de 'Prácticas en el Sáhara' aporta valores, conocimientos y experiencias vitales que, de otra manera, serían muy difíciles de insertar en el currículo académico de nuestro alumnado. Nos

gustaría terminar como comenzamos, haciendo una breve referencia al aprendizaje experiencial y significativo: creemos sinceramente que es ésta la mejor manera de inculcar los valores de respeto a la diferencia, de vivir la interculturalidad y, por supuesto, de que nuestros futuros maestros y nuestras futuras maestras enseñen estos valores en su aula el día de mañana.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN Y CULTURA - EURYDICE (2005). *La educación para la ciudadanía en el contexto escolar europeo*. Bruselas, Eurydice, Unidad Europea.
- KOLB, A. & KOLB D. A. (2001). *Experiential Learning Theory Bibliography 1971-2001*, Boston, Ma., McBer & Co.
- MARTÍN SABINA, E. et al. (2005). “Experiencias en la cooperación internacional para favorecer el desarrollo universitario”. En GÓMEZ CHACÓN, I., GONZÁLEZ, J.M., BOSSWICK, W. & BESSERER, F. (eds.) *Educación Superior y Retos de la Cooperación Internacional. Migraciones y Derechos Humanos, Intercultural y Paz. Propuestas para Europa y Latinoamérica*. Deusto, Universidad de Deusto, pp. 137-150.
- SENECA, L. A. *Epistolae Morales*, 7, 8.